

## LA PIEDRA PINTADA DE MAMUEL CHOIQUE (PROVINCIA DE RIO NEGRO)

*Carlos J. Gradin*

De las tres etapas que conoció el arte rupestre de la Patagonia —arcaica, con negativos de manos y escenas naturalistas; intermedia, representada por los grabados de pisadas; y reciente, con un heterogéneo grupo de modalidades: “estilo de grecas”, grabado de paralelas, miniaturas y “símbolos complicados” (Menghin 1957; Gradin 1968 y 1970)— no cabe duda que es esta última la que presenta mayores interrogantes pero también mayores posibilidades interpretativas, ya que su desarrollo si bien puede retrotraerse hasta los primeros siglos de nuestra era, en su último momento es contemporáneo con la Conquista, cuyo impacto se percibe en la representación de jinetes (Pedersen 1963). Durante ese relativamente largo período se hacen sentir en Patagonia, sin que todavía podamos precisar cómo ni cuándo, las influencias de los grupos culturales agro-alfareros del área andina, modificando entre otras cosas las manifestaciones artísticas de los grupos cazadores, característicos de las etapas precedentes. En su aspecto estilístico, esta transformación puede resumirse como el reemplazo de las representaciones naturales por el predominio de los motivos abstractos de diseño generalmente geométrico.

La Piedra Pintada de Mamuel Choique en la provincia del Río Negro constituye un interesante ejemplo del referido estilo geométrico. Infortunadamente de ella sólo podemos intentar un análisis morfológico de las pinturas que la integran, pues en la actualidad no se conoce una técnica que permita determinar su cronología absoluta, ni existen asociaciones arqueológicas en su proximidad a las cuales pudiera vincularse.

Las investigaciones a que se refiere el presente trabajo fueron iniciadas en el verano de 1965 por quien escribe estas líneas, complementadas posteriormente con una documentación fotográfica policroma obtenida por el licenciado Jorge Boucherie. Una primer comunicación de dicho reconocimiento fue presentada al II Simposio Internacional de Arte Rupestre Americano celebrado en Huánuco (Perú, 1967), cuyas actas no se publicaron.

A principios del corriente año, el que suscribe, con la colaboración de la señorita Ana M. Aguerre, ambos del Instituto de Antropología de la Universidad de Buenos Aires, efectuaron el relevamiento documental del sitio, gracias a un subsidio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y

Técnicas, que posibilitó la actualización de las investigaciones. Aprovechamos esta oportunidad para agradecer a la señora Norma Loyola, directora de la escuela primaria de Mamuel Choique, la hospitalidad que nos brindara durante nuestra estadía en el lugar.

### *Ubicación del yacimiento*

La pequeña población de Mamuel Choique se ha concentrado alrededor de la estación homónima del ferrocarril de trocha angosta que une Ingeniero Jacobacci con Norquincó, muy próxima a la ruta N<sup>o</sup> 242 para automotores y que también une las mencionadas localidades. Las coordenadas geográficas del lugar son aproximadamente 41° 46' de latitud sur y 70° 08' de longitud oeste.

El sitio conocido con la designación de Piedra Pintada —igual que muchos otros de la Patagonia— se halla ubicado a unos 2500 m al sur de la estación ferroviaria de Mamuel Choique, en las nacientes de un pequeño cañadón que desde el bajo salitroso donde se encuentra la población, trepa hacia la meseta de Lipetrén. Hoy día el cañadón está seco y por él no corre más agua que la de las lluvias ocasionales. Sin embargo, a escasos doscientos metros de la Piedra Pintada existe un manantial en actividad que, aunque reducido, es aprovechado por un poblador que vive en las inmediaciones y testimonia que el curso de agua del cañadón en la antigüedad pudo haber sido mucho más pródigo.

### *Descripción del sitio*

Las pinturas que integran la Piedra Pintada han sido ejecutadas en un afloramiento rocoso de tobas porfíricas, ligeramente rojizas, que se halla en la margen derecha del cañadón. Por su forma podría describirse como un paredón irregular o abrigo, orientado hacia el Oeste, es decir hacia el lado de donde provienen los vientos fríos de la cordillera, a pesar de lo cual presenta una relativa protección debido a las alturas que circundan el estrecho cañadón en la margen opuesta. La Piedra Pintada se encuentra aproximadamente a 15 m sobre el nivel del cauce erosionado a su pie.

Las pinturas se hallan extendidas en un frente de 30 m, aprovechando la superficie más o menos plana de algunas porciones del paredón, razón por la cual se presentan en concentraciones delimitadas por fisuras o diaclasas que han permitido su análisis en sectores separados. Los espacios pintados tienen en general posición vertical y la pintura utilizada, en la gran mayoría de los casos, es de color rojo. Por ello, en la descripción que haremos de los diversos motivos debe entenderse que los mismos han sido ejecutados con dicha coloración, salvo expresa indicación en contrario.

Hemos establecido seis sectores topográficos que se distribuyen de Norte a Sur, o sea de izquierda a derecha del observador, en los 30 m de frente de la Piedra Pintada. El I presenta solamente tres motivos aislados. El II está constituido por una concentración de 3 motivos, a escasa distancia de los siguientes sectores, III, IV y V, en los que se ubican la mayoría de las pinturas, unas 50 en total, muchas de ellas integradas por varios motivos. El sector VI presenta un único motivo aislado.



← Zona con motivos pictóricos.

FIGURA 1

Vista panorámica de La Piedra Pintada de Manuel Choique

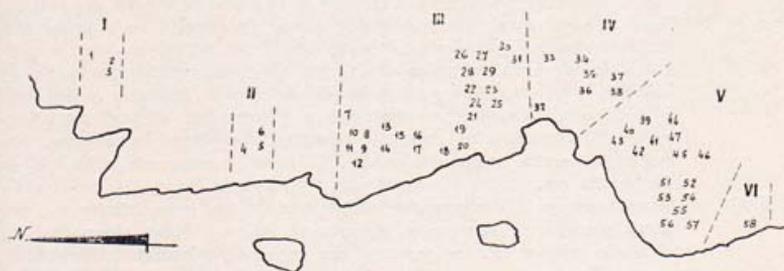


FIGURA 2

Esquema de la planta del abrigo de Manuel Choique y distribución frontal de las pinturas (Sectores I a VI).

Esta distribución es muy posible que indique que la "sacralidad" del sitio radica en la zona de mayor concentración de pinturas (sectores III a V), caracterizado además por ser el lugar de mejor protección dentro del abrigo. Por otra parte, la circunstancia de que la frecuencia de los motivos disminuya tanto hacia la derecha como hacia la izquierda del observador, podría constituir un índice de mayor antigüedad de los motivos concentrados al centro, ya que aquéllos recién habrían sido ejecutados con posterioridad a la utilización intensiva de este último.

Delante del paredón con pinturas existen dos grandes bloques aislados, semejantes a voluminosos paralelepípedos irregulares, que complementan el marco del panel. En ellos no se han ejecutado manifestaciones artísticas pero, por

su posición y posible funcionalidad, es probable que hayan jugado cierto papel en la elección del lugar. En otra oportunidad hemos dicho (Menghin y Gradin, 1972, p. 61) que estos bloques, a los que denominamos "roca-mesa" cuando tienen vestigios de utilización, presumiblemente tenían importancia para quienes celebraban ceremonias a su alrededor. A ello debe agregarse que su proximidad a un manantial —cuya vinculación aparece como constante en los yacimientos con pinturas de carácter geométrico— pocas dudas deja de que la Piedra Pintada de Mamuel Choique constituía un verdadero "santuario".

#### INVENTARIO DE LOS MOTIVOS

*Sector I:* aislado en el extremo norte del paredón y a relativa altura sobre el nivel del suelo.

- Motivo Nº 1: Figura cruciforme escalonada enmarcada en un trazo rectangular, con una "muesca" al centro de cada lado. Ubicado a 80 cm del suelo. Color rojo.
- Motivo Nº 2: Trazo meándrico simple que ocupa una superficie de 22 por 16 cm. El contorno es escalonado y su interior se halla pintado de color amarillo. Está ubicado a 1,10 m, a la derecha del motivo anterior.
- Motivo Nº 3: Figura meándrica más o menos complicada y regular, cuyo trazo finaliza en una línea cuadrangular que enmarca el conjunto. Es de color rojo y el interior del meandro está pintado de amarillo. Se halla por debajo del motivo anterior a solo 5 cm de distancia y ocupa una superficie de 19 por 25 cm.

*Sector II:* distanciado unos 7 m del anterior. Comienza a escasamente 40 cm del suelo.

- Motivo Nº 4: Figura de color rojo compuesta por cuatro rectángulos de posición vertical, distribuidos paralelamente dos a dos. Tanto los de la derecha como los de la izquierda se hallan unidos por un trazo vertical que parte de los vértices internos. Los rectángulos de arriba a la izquierda y de abajo a la derecha, tienen en su interior 6 y 8 trazos en zig-zag, respectivamente. Los rectángulos opuestos presentan una figura cruciforme, formada por cuatro trazos escalonados. El motivo ocupa una superficie de 40 por 30 cm.
- Motivo Nº 5: Figura enmarcada cuadrangular, muy destruida, en cuyo interior sin embargo puede apreciarse varios zig-zags verticales y líneas almenadas. En el borde inferior interno presenta una serie de pequeños triángulos de cuerpo lleno.
- Motivo Nº 6: Figura de trazos almenados con una línea externa, también almenada, que delimita el conjunto. Superficie opada: 27 por 16 cm. Color rojo, ubicada sobre el motivo anterior, a 60 cm de distancia.

*Sector III:* Se extiende muy próximo al nivel del suelo. Abarca un frente de casi 7 m.

- Motivo Nº 7: Cuatro zig-zags paralelos, de color rojo, entre los cuales aparece un pequeño motivo escalonado de trazo fino. Terminan junto a una fisura de la roca.
- Motivo Nº 8: Trazo escalonado de forma piramidal.
- Motivo Nº 9: Trazo meándrico escalonado irregular.
- Motivo Nº 10: Rectángulo vertical de base curva, dividido por una diagonal.
- Motivo Nº 11: Dos manchas rojas irregulares.
- Motivo Nº 12: Mancha roja con vestigios de cuadrados escaleriformes de cuerpo lleno.
- Motivo Nº 13: Figura meándrica escalonada, de color rojo, delimitada por un trazo perimetral cuadrangular. El centro de la figura se halla muy desvaído y presenta rastros de pintura amarilla.
- Motivo Nº 14: Grupo de motivos (cuadrangular, cuadrangular con punto al centro y meándrico) de color rojo. Se hallan a 40 cm sobre el nivel del suelo.

- Motivo Nº 15: Gran mancha roja con vestigios de motivos escalonados complicados.
- Motivo Nº 16: Zig-zag simple.
- Motivo Nº 17: Círculo y figura escalonada cerrada.
- Motivo Nº 18: Figura meándrica irregular, junto a otra muy desvanecida. Se hallan a 20 cm del nivel del suelo.
- Motivo Nº 19: Cruciforme escalonado de color rojo claro. En su interior tiene otro pequeño cruciforme similar y tres puntos.
- Motivo Nº 20: Figura enmarcada con contorno de hacha en forma de ocho. En su interior tiene varias zig-zags paralelos. Se superpone en parte al motivo anterior.
- Motivo Nº 21: Rombos hendidos y adosados verticalmente. A su alrededor se observan varios trazos escalonados irregulares.
- Motivo Nº 22: Dos figuras con forma de clepsidra de base más bien redondeada; un trazo en forma de signo de multiplicación y varios trazos pequeños diversos (círculo, escalonado, trazo en v, palotes). Hay restos de pintura verde que podrían colorear el interior de las clepsidras.
- Motivo Nº 23: Pequeños óvalos incompletos con un trazo rectilíneo al medio, alineados verticalmente. Cerca de los mismos aparecen varios trazos digitales con pintura roja.
- Motivo Nº 24: Dos figuras cuadrangulares pequeñas, uno con una cruz doble en su interior y otro con un zig-zag.
- Motivo Nº 25: Figura subrectangular con trazos escalonados en su interior y un trazo recto horizontal.
- Motivo Nº 26: Dos figuras cuadrangulares con trazos muy confusos en su interior (¿escalonados?) y restos de pintura amarilla.
- Motivo Nº 27: Conjunto de pequeñas figuras subovaladas y un motivo escalonado. Color rojo de varias tonalidades, posiblemente debido a la erosión.
- Motivo Nº 28: Líneas meándricas irregulares. Junto a ellas aparecen varios puntos, un pequeño círculo y un "signo de multiplicación".
- Motivo Nº 29: Figura tripartita de trazo ancho, de color rojo. De su extremo inferior parte un apéndice ramificado de trazo fino. Trazo almenado corto.
- Motivos 30 y 31: Están constituidos por tres grandes manchas de aproximadamente 1 m<sup>2</sup> de superficie, muy destruidas por la erosión pero que permiten apreciar que en su interior fueron ejecutados motivos meándricos escalonados. Color rojo.

**Sector IV:** Se orienta hacia el SO. aprovechando un repliegue del paredón. Se extiende entre 1 y 4 m sobre el nivel del suelo. Constituye probablemente el epicentro del abrigo.

Motivo Nº 32: Similar a los Nos. 30 y 31.

Motivo Nº 33:

- a) Dos líneas en zig-zag paralelas, verticales, de color rojo violáceo. Tienen un largo de aproximadamente un metro, en su interior presentan tres círculos con punto verde al centro. Puede admitirse también un filete verde sobre los zig-zags principales, uno de los cuales termina en un pequeño círculo. Este motivo se superpone en parte a dos figuras desvaídas (b y c), que se describen a continuación.
- b) Motivo rectangular de posición vertical, rojo claro. En su interior se aprecia una figura cruciforme formada por trazos escalonados, uno de los cuales ha sido repintado. Dos pequeños círculos han sido dibujados en la base del rectángulo.
- c) Figura meándrica escalonada, confusa, de color rojo claro. Su perímetro tal vez ha sido deimitado por un trazo continuo. Tres círculos adosados.

Motivo Nº 34: Figura ramificada de color rojo, constituida por un trazo vertical, del que se desprenden pequeños trazos en L y L invertida.

Motivo Nº 35: Conjunto de figuras meándricas escalonadas muy destruidas, de color rojo.

Motivo Nº 36: Tres círculos concéntricos de color rojo, con amarillo intermedio.

Motivo Nº 37: Figura meándrica escalonada, enmarcada.

- Motivo Nº 38: Línea escalonada vertical, combinada con dos círculos, de color rojo y filete amarillo.
- Sector V: Porción del paredón orientada hacia el Norte. Las pinturas se extienden en una superficie ubicada sobre una plataforma rocosa, y en parte al pie de la misma.
- Motivo Nº 39: Líneas sinuosas en forma de contorno de hacha en ocho; color rojo. En la parte superior tiene un punto del mismo color.
- Motivo Nº 40: Clepsidra o triángulos opuestos por el vértice, en pintura plana roja.
- Motivo Nº 41: Figura meándrica almenada, irregular.
- Motivo Nº 42: Figura cuadrangular de trazo ancho, de 21 cm de alto por 15 de ancho. En su interior presenta cuatro pequeños círculos y un arco en cada vértice.
- Motivo Nº 43: Figura en la que se combinan cuatro círculos concéntricos, tres de los cuales se hallan hendidos o radiados. En el extremo inferior derecho, la figura se prolonga en dos líneas paralelas con un zig-zag interno. Color rojo. Se superpone a una línea escalonada de color rojo claro.
- Motivo Nº 44: Trazos escalonados e irregulares de color rojo. Junto a ellos aparece un pequeño trazo amarillo.
- Motivo Nº 45: Figura meándrica escalonada, irregular, de color rojo con pintura amarilla en su interior.
- Motivo Nº 46: Trazo escalonado de cuerpo lleno o muy ancho. Cruciforme escalonado. Color rojo con filete verde.
- Motivo Nº 47: Figura en forma de peine constituida por un trazo horizontal y apéndices verticales en el borde inferior. Color rojo violáceo.
- Motivo Nº 48: Figura meándrica escalonada de color rojo violáceo muy bien conservada, ejecutada en un espacio aparentemente delimitado. El pasillo interior de los trazos rojos ha sido pintado en parte de color amarillo. Ocupa una superficie de 60 por 70 cm.
- Motivo Nº 49: Línea meándrica escalonada con tres pequeños círculos de cada lado. Color rojo.
- Motivo Nº 50: Conjunto de cruciformes escalonados, algunos adosados, otros con círculo o cruz en el centro. Color rojo. A su alrededor se aprecian restos de figuras escalonadas muy desvaídas. Debajo de este grupo y más o menos aislada, hay una figura en forma de clepsidra, cuyos trazos oblicuos son dobles, y que en la base se prolonga en un trazo escalonado. Junto a ella aparece un trazo escalonado irregular. Todos de color rojo.
- Motivo Nº 51: Figura cuadrangular con algunos trazos escalonados internos. En el costado derecho presenta dos triángulos de cuerpo lleno. El motivo es de color rojo pero en su interior hay vestigios de pintura verde. Junto al motivo puede observarse dos puntos rojos y un pequeño trazo almenado, rojos. En la parte inferior del motivo existe un grupo de líneas almenadas irregulares bastante destruido.
- Motivo Nº 52: Figura meándrica escalonada.
- Motivo Nº 53: Conjunto de pequeñas figuras irregulares de contorno aproximadamente escalonado. Una de ellas de 15 cm de alto por 10 de ancho pudiera ser antropomorfa. Otra, de 11 por 18 cm, tiene un filete verde. Todas con color rojo y presentan el perímetro cerrado. Debajo de ellas hay un trazo escalonado irregular.
- Motivo Nº 54: Figura cuadrangular de color rojo, un trazo escalonado en la parte superior y otro que la divide al centro. La porción inferior tiene pintura verde y un punto rojo.
- Motivo Nº 55: Dos figuras en forma de clepsidra. Una de ellas con pintura verde en su interior y otra de base en trazo doble.
- Motivo Nº 57: Grupo de pequeñas figuras: grecas horizontales, escalonado irregular y escalonados paralelos de trazo sinuoso.

Sector VI: Aislado.

Motivo N° 58: Figura en forma de V invertida de trazo paralelo, en parte recto y en parte escalonado. 10 cm de alto por 17 de ancho. Pequeño trazo almenado. Todos de color rojo.

## CLASIFICACIÓN Y FRECUENCIA DE LOS MOTIVOS

### MOTIVOS ABSTRACTOS

#### GEOMÉTRICOS

##### *Rectilíneos*

Zig-zags: Motivos Nos. 7, 16, 33. (Tot. 3).

Tripartitos: Motivos Nos. 29, 34. (Tot. 2).

Rombos hendidos: Motivo N° 21. (Tot. 1).

##### *Curvilíneos*

Círculos y óvalos: Motivos Nos. 17, 23, 27, 33, 36, 38, 44, 46, 50, 52, 53, 57, 58. (Tot. 11).

##### *Complicados*

Escalonados: Motivos Nos. 8, 12, 15, 38, 44, 46, 50, 52, 53, 57, 58. (Tot. 11).

Cuadrangulares: Motivos Nos. 10, 14, 24, 25, 26, 42, 51, 54 (Tot. 8).

Cuadrangulares compuestos: Motivo N° 4. (Tot. 1).

##### *Meándricos:*

Simples: Motivos Nos. 2, 9, 18, 28, 30, 31, 32, 35, 41, 45, 49, 55. (Tot. 12).

Circunscriptos: Motivo N° 48. (Tot. 1).

Delimitados: Motivos Nos. 3, 6. (Tot. 2).

Enmarcados: Motivos 1, 5, 13, 33, 37. (Tot. 5).

Grecas: Motivo N° 57. (Tot. 1).

Cruciformes: Motivos Nos. 19, 33, 50. (Tot. 3).

#### LIBRES

##### *Formatizados*

Peñiforme: Motivo N° 47. (Tot. 1).

Clepsidras: Motivos Nos. 22, 40, 50, 56. (Tot. 4).

Hacha en ocho: Motivos Nos. 20, 39. (Tot. 2).

##### *Técnica*

Con pintura roja: 54 motivos.

Con pintura rojo-violácea: 3 motivos.

Bicolor (rojo con amarillo o verde): 16 motivos.

En parte con pintura de cuerpo lleno: 6 motivos.

#### *Superposiciones*

El análisis de las pinturas de la Piedra Pintada de Mamuel Choique ha permitido constatar solamente tres superposiciones precisas.

1) El motivo N° 20 (contorno con forma de hacha en 8) se superpone al motivo N° 19 (cruciforme escalonado compuesto). Ambos ejecutados en pintura roja de similar coloración.

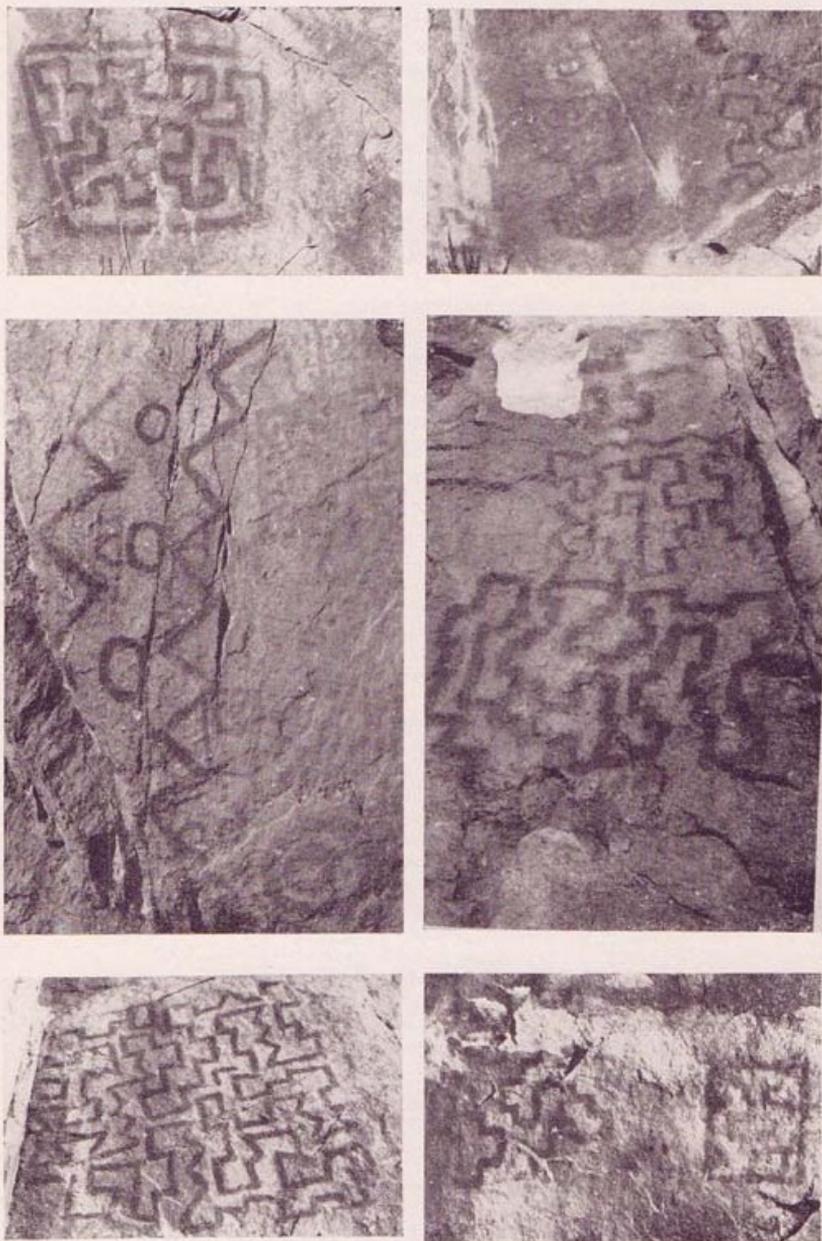


FIGURA 3

De izquierda a derecha: a) Motivo 3; b) Motivos 19, 20 y 21; c) Motivos 32 a 36;  
d) Motivo 45; e) Motivo 48; f) Motivo 51.

2) El motivo N<sup>o</sup> 33a (zig-zags paralelos rojo-violáceo, con círculos internos del mismo color, con filete amarillo y puntos verdes) se superpone a los motivos 33b y c (rectangular con cruciforme interno, en parte repintado con el rojo violáceo propio del motivo 33a; y meándrico delimitado o enmarcado) de color rojo. Asimismo, se superpone a un pequeño grupo de tres círculos adosados, de color rojo.

3) El motivo N<sup>o</sup> 43 (círculos concéntricos y hendidos, color rojo claro) se superpone en parte a un trazo escalonado muy desvaído y de coloración más clara.

Otras zonas del paredón presentan pinturas muy destruidas, sea por la acción de las lluvias o la erosión del viento, donde los motivos se hacen confusos y es prácticamente imposible determinar si se trata de superposiciones o manchas por corrimiento de la pintura.

Esta escasa cantidad de superposiciones no nos autoriza a inferir secuencia cronológica alguna, salvo la muy general de que la pintura rojo-violácea es más reciente que la roja normal. En ese caso, las figuras con aquella pintura (zig-zags combinados con círculos y otras pinturas como el verde) podrían ser más recientes que los motivos cuadrangulares o enmarcados.

La uniformidad estilística del sitio, sin embargo, habla más bien de una diacronización muy poco distanciada en el tiempo, pudiendo simplemente considerarse como distintas fases de una misma ocupación .

### *Consideraciones finales*

La sola lectura de la caracterización que hiciera Menghin del estilo de "grecas" (1957, p. 70 y sigtes.) no deja lugar a dudas de que la Piedra Pintada de Manuel Choique debe incluirse en dicha modalidad artística. Como siempre Menghin, en unas pocas líneas, brindó una visión global que resulta difícil superar. Sin embargo, desconocemos la razón por la cual denominó "grecas" al conjunto de pinturas que integran su estilo. En el trabajo mencionado no incluye ningún motivo que pudiera tomarse estrictamente como tal. Las verdaderas grecas aparecen en muy escasa cantidad en Manuel Choique (Motivo N<sup>o</sup> 57) y lo mismo sucede en la Angostura de Cides (Casamiquela, 1960, p. 46), o en el Cerro Shequen de Chubut (en estudio), sin constituir el tipo característico de dichos sitios.

Consideramos que el elemento básico de este grupo de pinturas se halla representado por un trazo quebrado, generalmente en ángulo de noventa grados, de tendencia geométrico-rectilínea, que efectúa giros indistintamente hacia derecha e izquierda. Su resultado es un dibujo disciplinado, repetitivo, cuyo desarrollo se traduce fundamentalmente en zig-zags, escalones, almenas y grecas. La complejidad de estas figuras va desde el breve trazo aislado, de unos pocos centímetros de largo, hasta una línea continua extensa que en su desenvolvimiento alcanza a ocupar una superficie aproximada de un metro cuadrado.

Vincúlense a los motivos referidos algunas formas circulares muy simples (círculos, círculos concéntricos o radiados) y otras —sinuosas o rectilíneas— como las figuras en forma de ocho y las "clepsidras", los peñiformes, etc., que por su escasa cantidad y especialización no pueden considerarse típicas, aunque sí resulten de valor diagnóstico como motivos guías.

En todos los casos la pintura utilizada ha sido el color rojo, con variantes de tonalidad, pues el amarillo y el verde sólo han sido aplicados complementariamente.

Todas estas formas geométricas, de trazo exacto y hechura disciplinada, según Menghin, evidencian su desenvolvimiento bajo la influencia de una cultura avanzada, en este caso del noroeste argentino, y por lo tanto debieran fecharse con posterioridad al siglo V de nuestra era.

Del análisis de dichas figuras pueden entresacarse dos formas fundamentales: cruciformes y líneas meándricas. Las primeras se hallan constituidas por escalonados que adoptan formas triangulares, que al ser opuestas por el vértice configuran una cruz. Su trazo puede ser simple o múltiple. Las segundas,



FIGURA 4

Fragmento de placa grabada recogida en Estancia Mario Cabeza, Telsen, Provincia de Chubut.

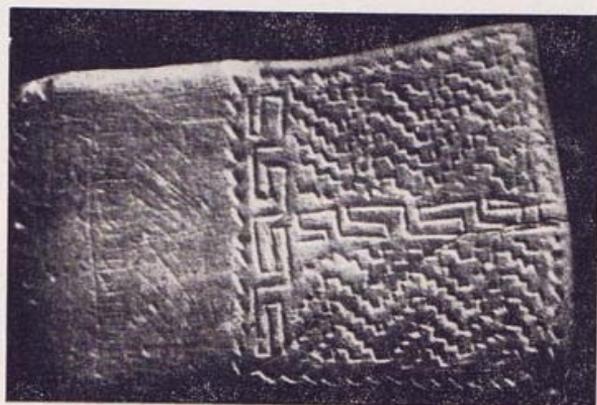


FIGURA 5

Placa grabada del Museo de Ingeniero Jacobacci, provincia de Río Negro.

en cambio, no tienen un desarrollo simétrico y por lo tanto su dibujo pudiera considerarse caprichoso, pero su trazo continuo y quebrado, dejando siempre un pasillo intermedio, las vincula seguramente con motivos laberínticos<sup>1</sup>.

Una característica importante común a estas dos formas de motivos es una tendencia a la delimitación de las figuras. Ello se traduce algunas veces

<sup>1</sup> Ver en este mismo volumen: Aschero, "Los motivos laberínticos en América".

en el simple aprovechamiento de fisuras, como en el caso del motivo N° 48, pero otras consiste en un marco cuadrangular o rectangular que circunda totalmente el dibujo (motivos Nos. 3 y 51). En el mismo sentido puede aducirse las formas cuadrangulares simples de los motivos 24 y 25.

Menghin distinguió claramente las figuras meándricas de las cruciformes, pero interpretó a las primeras como las más recientes, lo cual es perfectamente explicable si se aduce que son degenerativas, es decir el resultado de una difusión a partir de un prototipo cuyo centro de radiación es tan lejano como el Viejo Mundo. Sin embargo, las figuras meándricas no aparecen nunca en la decoración cerámica del noroeste argentino, de la cual provendrían, que por el contrario se caracteriza siempre por formas simétricas de carácter decorativo, sea formando triángulos o rombos.

Las líneas meándricas tienen una extensa dispersión. Cardich (1964/1966, p. 144, fig. 127) las señala en la cueva N° 3 de Chacarragra, cerca de Lauricocha en el Perú. Casamiquela hace otro tanto para Uruguay (1960, p. 54, fig. 24, tomado de Larrauri, 1918/19, p. 525). Bate (1970, p. 25) las documenta en el Lago Carrera, al sur de Chile, y Sánchez Albornoz (1958, p. 150, figs. 2 y 3) en El Bolsón al norte del Chubut. Por nuestra parte, hemos podido constatar su presencia en tres lugares de esta última provincia mencionada: Telsen, Bajada del Diablo y Los Altares, aun en estudio, en los dos primeros casos aparentemente aisladas de otros motivos rupestres. Estas circunstancias y el hecho de que el estilo de "grecas" haya tenido un florecimiento restringido al área nordpatagónica, aun cuando de él se conocen radiaciones hasta La Rioja y Uruguay (Casamiquela citado), nos inclinan a pensar que las figuras meándricas tienen una relativa mayor antigüedad que la atribuida hasta el presente. Por supuesto no descartamos la posibilidad de que hayan coexistido en su etapa final con las figuras cruciformes, pero sin que ello implique atribuirles un carácter degenerativo. Así pareciera indicarlo la simultaneidad de ambos motivos en sus formas típicas en Paso del Sapo (Chubut), ilustrada por Casamiquela (1960, p. 52, fig. 53) y la organicidad de la decoración de un cerámico conservado en el Museo de los Salecianos de Rawson, que en líneas incisas reproduce una forma meándrica escalonada.

Entre las correlaciones culturales señaladas por Menghin para el estilo de "grecas" (1957, p. 75) deben señalarse, además, las placas grabadas de nordpatagonia y las hachas ceremoniales en forma de ocho, derivadas estas últimas de prototipos del noroeste argentino, cuya decoración presenta gran similitud con las pinturas que nos ocupan (Outes, 1916a y b; Cigliano, 1961, entre otros).

Con referencia a las placas, admitimos que pueden vincularse desde tiempos bastante antiguos con las manifestaciones rupestres. En primer lugar porque ellas se remontan a los comienzos de nuestra era (Bórmida, 1952) y en segundo término porque se hallan asociadas, como representación, a los negativos de manos en el sur de Chile. Así lo reconoce Bate (1970, pág. 25) que interpreta como un negativo de placa a dos figuras cuadrangulares, de esquinas romas y lados ligeramente convexos, correspondientes a la estampa del verso y reverso del mismo objeto. Estas representaciones se hallan vinculadas a un conjunto de más de cien manos rojas y blancas, localizadas cerca del Río Ibañez. Figuras parecidas fueron documentadas por nosotros (1973) en la Estancia Alto Río Pinturas, provincia de Santa Cruz.

Si a lo dicho se agrega la similitud que presentan algunos motivos del estilo de "grecas" con los que decoran ciertas placas, por ejemplo las que ilustra Sánchez Albornoz para el Hoyo de Epuyen (1957, p. 122, figs. 3 y 4), según dicho autor vinculables a la "clepsidra o diablo", o con los que contienen los fragmentos de placas procedentes de Estancia Cabeza, cerca de Telsen, Chubut, y del Museo Jacobacci, Río Negro, que ilustramos en este trabajo, consideramos que es admisible interpretar a estas figuras rupestres cuadrangulares como verdaderas representaciones de placas, algunas de ellas decoradas (figuras 2, 3, 9/14, 21 de Mamuel Choique, y figuras 7, 12, 13, 22, 23, de El Bolsón, ilustradas por Sánchez Albornoz, 1958).

Otro tanto puede decirse con respecto a las hachas ceremoniales en forma

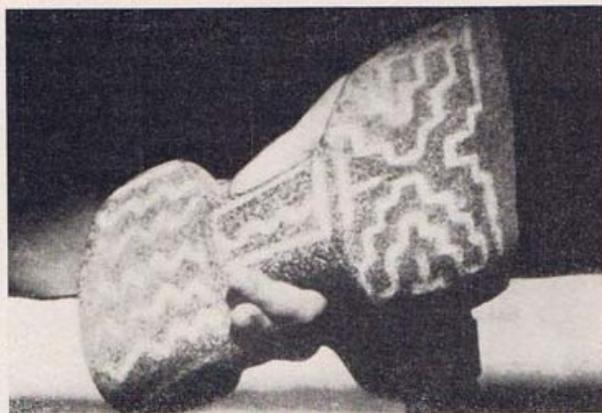


FIGURA 6  
Hacha ceremonial de la Colección Antonio Rivera (hoy propiedad del Museo de Viedma), San Antonio Este, provincia de Río Negro.



FIGURA 7  
Cerámico restaurado (tizado y barnizado) perteneciente a las colecciones del Museo Saleciano de Rawson, provincia del Chubut.

de ocho. La observación efectuada por Casamiquela (1960, p. 21 y fig. 41) para el Cañadón Sandoval al norte del Chubut, se ve reforzada por el motivo N° 20 de Mamuel Choique, que deja pocas dudas de que se trata de una representación de un hacha en forma de ocho con decoración, lo mismo que otro motivo similar que documentáramos en Estancia Maquinchao, alrededores de Jacobacci, aún sin publicar. Su contorno y la decoración correspondiente pueden compararse con los del ejemplar lítico publicado por Sánchez Albor-

noz (1967, p. 458, fig. 1a y b) hallado en San Antonio Este, provincia de Río Negro. Debemos pensar, no obstante ello, en la posibilidad de que estas representaciones en un momento dado se hayan independizado del objeto real, para convertirse en un símbolo cuyo significado sigue siendo desconocido.

Por último, quisiéramos hacer una observación respecto de la preponderante utilización del color rojo en la Piedra Pintada de Mamuel Choique, y en general en el estilo de "grecas" (señalada por Menghin, 1957, p. 72), que pensamos debe atribuirse a un objetivo mágico, dada su vinculación con placas y hachas ceremoniales. Recordemos que estas pinturas (Casamiquela, 1960, p. 19 y sigtes.) son la obra de Elëngásëm, personaje mitológico de los tehuelches del Norte, de cuyo poder maléfico debió ser necesario protegerse. El uso de pintura roja, como en muchos otros casos (Gradin, 1973, en prensa) pudiera encerrar ese sentido protector y su fin último no sería otro que rechazar las influencias malignas. Al menos dejemos esto planteado como una hipótesis posible.

### BIBLIOGRAFÍA

- ASCHERO, CARLOS A. 1973. Los motivos laberínticos en América. Relaciones Soc. Arg. de Antrop., vol. VII. Buenos Aires.
- BATE P., LUIS FELIPE. Primeras investigaciones sobre el arte rupestre de la Patagonia chilena. Anal del Inst. de la Patagonia, vol. I, Nº 1, p. 15-25. Punta Arenas, Chile.
- BÓRMIDA, MARCELO. 1952. Pámpidos y Australoides. Coherencias ergológicas y míticas. Archivos Ethnos, vol. I, p. 51-81. Buenos Aires.
- CARDICH, AUGUSTO. 1964/1966. Estilos y secuencias del arte rupestre en la zona de Lauricocha. Acta Praehistorica VIII/X, Pars I, p. 123-147. Buenos Aires.
- CIGLIANO, EDUARDO M. 1961. Tres nuevas placas grabadas de Patagonia. Notas del M. de La Plata, t. 20, Nº 75, p. 21-44. La Plata.
- GRADIN, CARLOS J. 1968. Panorama del arte rupestre de la Patagonia Meridional. Las pictografías de la estancia "Alto Río Pinturas", en la provincia de Santa Cruz. XXXVII Congr. Internac. de Americanistas, vol. II, p. 487-494. Buenos Aires.
- 1970: Pictographs and petroglyphs in Argentina, a preliminary report. Valcamonica Symposium, p. 423-441. Capo di Ponte. Italia.
- 1973: A propósito del arte rupestre en Patagonia Meridional. Anal de Arq. y Etnolog. de la Univ. de Cuyo, vol. XXVI, en prensa. Mendoza.
- MENGHIN, OSVALDO F. A. 1957. Estilos del arte rupestre de Patagonia. Acta Praehistorica I, p. 57-87. Buenos Aires.
- MENGHIN, OSVALDO F. A. y CARLOS J. GRADIN. 1972. La Piedra Calada de Las Plumas (provincia del Chubut, República Argentina). Acta Praehistorica XI, p. 13-63. Buenos Aires.
- OUTES, FÉLIX F. 1916a. Las placas grabadas de Patagonia. Examen crítico del material conocido y descripción de nuevos ejemplares. Rev. Univ. de Bs. As., t. XXXII, p. 611-624. Buenos Aires.
- 1916b. Las hachas insignias patagónicas. Examen crítico del material conocido y descripción de nuevos ejemplares. Imp. Coni, 46 p. Buenos Aires.
- PEDERSEN, ASBJORN. 1963. Las pinturas rupestres de la región del Parque Nacional Nahuel Huapi (provincia del Neuquén) y sus posibles proyecciones prehistóricas. Primer Congr. del Area Araucana Argentina, t. II, p. 167-184. Buenos Aires.
- SÁNCHEZ, ALBORNOZ, NICOLÁS. 1957. Pictografías del Hoyo de Epuyén (Prov. del Chubut, Argentina). Acta Praehistorica I, p. 121-140. Buenos Aires.
- 1958. Pictografías del Valle de El Bolsón (Río Negro) y del Lago Puelo (Chubut), Argentina. Acta Praehistorica II, p. 146-175. Buenos Aires.
- 1967. Hachas y placas de San Antonio Este. RUNA X, p. 455-464. Buenos Aires.